

## RASGOS DE LA POESÍA DE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

### CONCEPCIÓN DE LA POESÍA

Su idea de poesía está presidida por una triple sed: sed de belleza, sed de conocimiento y sed de eternidad. Ante todo para Juan Ramón la poesía es expresión de belleza, donde quiera que se encuentre ésta. Pero la poesía es también, para él, un modo de conocimiento, de penetración en la esencia de las cosas. Y es, en fin, expresión de su deseo de eternidad, concebida como posesión inacabable de la belleza y de la verdad. De ahí que identifique en su etapa “suficiente” a Dios con la naturaleza, con la belleza absoluta o con la propia conciencia creadora.

### TRAYECTORIA POÉTICA. RASGOS MÁS RELEVANTES POR ETAPAS

#### ▪ PRIMERA ETAPA: poesía sencilla, neorromántica

Está influida por los poetas simbolistas franceses, en especial, Verlaine, y por Bécquer. Pertenecen a esta etapa los libros “Arias tristes” (1903) y “Jardines lejanos” (1904). Las principales características son: frecuentes descripciones de paisajes que actúan como símbolos del alma del poeta; descripción de sentimientos vagos, diluidos, entre los que prevalecen: la tristeza, la soledad y la nostalgia, con lo que a menudo encontramos cierto aire decadente. La muerte obsesiona al poeta, así como el deseo de encontrar la felicidad, que, dado su afán de perfección, parece inalcanzable. En algunos poemas J.R. Jiménez incorpora el diálogo como medio de introspección, y pequeñas anécdotas (como las que le sirven para mostrar la decepción amorosa).

En el aspecto formal destacan la preferencia por los metros cortos con rima asonante, a menudo en forma de romance. Y recursos que materializan en el poema una fórmula basada en percepciones sensoriales, por lo que están presentes el cromatismo y figuras como la sinestesia. Pese a servirse de recursos variados (personificación de la naturaleza, símiles, recursos de repetición propios de la poesía popular, etc.) no es una poesía retórica.

#### ▪ PRIMERA ETAPA: poesía modernista

En la clasificación de sus obras, esta otra vertiente de su producción suele considerarse como una variante de su primera etapa, pero ahora se desarrolla bajo las coordenadas del Modernismo. Se incluyen, dentro de esta etapa, libros como “La soledad sonora (1908) o “Poemas mágicos y dolientes” (1909). Juan Ramón Jiménez rinde culto a la belleza formal, guiado por su anhelo de belleza.

Los temas siguen la línea del simbolismo y decadentismo modernistas, herederos de la poesía francesa de finales del siglo XIX. Busca los valores sensoriales mediante un léxico refinado y una adjetivación brillante. Usa con frecuencia el alejandrino y el serventesio. No obstante, renuncia a lo exótico y conserva el intimismo orientado a la contemplación de sus primeros libros. Eso sí, se incrementan los recursos retóricos (sinestesias, metáforas, hipérbolos, etc.) y sus versos son, en estos libros, más retóricos y brillantes, siguiendo la estela de Rubén Darío.

#### ▪ SEGUNDA ETAPA: poesía intelectual

Se inicia con “Diario de un recién casado” (1916), libro con el que quedan atrás definitivamente el neorromanticismo y el modernismo. Ahora no trata, como antes, de embellecer la realidad, sino ahondar en sus misterios para llegar a la esencia de las cosas. Esta aspiración sólo es posible mediante la utilización de un lenguaje poético desnudo de ornamento y libre de anécdotas y coloridos, con lo que nos hallamos inmersos en una estética novecentista que luego compartirán algunos representantes de las vanguardias. Juan Ramón abandona su poesía cromática, decadente y sentimental para adentrarse en temas casi metafísicos: se siente parte de un universo al que antes no había sabido mirar. La poesía es para él ahora un modo de conocimiento y, en buena medida, podemos hablar de una actitud neoplatónica y de cierto panteísmo en sus versos.

Predominan los poemas breves, densos y preferentemente en verso libre o con leves asonancias. Además del libro citado, pertenecen a esta etapa “Eternidades” (1918) y Piedra y cielo (1919). Cabe destacar la selección léxica, que ahora supone la expresión de lo esencial y, por ello, una reducción considerable en el número de adjetivos.

Conforme se aproxima a su poesía “suficiente”, Juan Ramón hace gala de una especie de misticismo a lo profano (los místicos mostraban en sus versos la unión del alma con Dios, pero el “dios” de Juan Ramón es algo cósmico que él mismo contiene y que lo hace aspirar a ser eterno también).

Los poemarios de la segunda etapa en adelante constituyen un ejemplo de lo que Ortega denominó “deshumanización del arte” porque sobrepasan el límite de lo anecdótico y convierten a las palabras en creadoras de mundos. Poesía pura, la llamó el propio Juan Ramón.

#### ▪ **TERCERA ETAPA: poesía suficiente o verdadera**

Juan Ramón está cada vez más encerrado en sí mismo y atento sólo a una obra poética cada día más exigente y ambiciosa. A esta etapa corresponden sobre todo dos grandes libros: “En el otro costado” (1936-1942) y “Dios deseado y deseante” (1949). En el primero figura el largo poema en prosa “Espacio” que se considera la cima de la creación juanramoniana. Expresa vivencias y preocupaciones con la técnica de la asociación libre.

Se trata de una poesía difícil, densa de conceptos y, sin embargo, a veces sencilla en lo formal. Pero no siempre es así: en ocasiones retoma ciertas características de su poesía modernista, como el cromatismo y el uso de la sinestesia llevado al extremo en poemas como “El otoñado”.

Añadiré una pequeña selección de textos correspondientes a cada una de las etapas para que intentes comprobar los rasgos mencionados, de modo que sirvan como ejemplo.

## SELECCIÓN DE TEXTOS

### PRIMERA ETAPA. POESÍA SENCILLA, NEORROMÁNTICA, BECQUERIANA

Yo me moriré, y la noche  
triste, serena y callada,  
dormirá el mundo a los rayos  
de su luna solitaria.

Mi cuerpo estará amarillo,  
y por la abierta ventana  
entrará una brisa fresca  
preguntando por mi alma.

No sé si habrá quien solloce  
cerca de mi negra caja,  
o quien me dé un largo beso  
entre caricias y lágrimas.

Pero habrá estrellas y flores  
y suspiros y fragancias,  
y amor en las avenidas  
a la sombra de las ramas.

Y sonará ese piano

como en esta noche plácida,  
y no tendrá quien lo escuche  
sollozando en la ventana.

\* \* \* \*

Viene una música lánguida,  
no sé de dónde, en el aire.  
Da la una. Me he asomado  
para ver qué tiene el parque.  
La luna, la dulce luna  
tiñe de blanco los árboles,  
y, entre las ramas, la fuente  
alza su hilo de diamante.  
En silencio, las estrellas  
tiemblan; lejos, el paisaje  
mueve luces melancólicas,  
ladridos y largos ayes.  
Otro reloj da la una.  
Desvela mirar el parque  
lleno de almas, a la música  
triste que viene en el aire.

(De "Arias tristes")

\* \* \* \*

### **PRIMERA ETAPA. POESÍA MODERNISTA**

Pájaro errante y lírico, que en esta floreciente  
soledad de domingo, vagas por mis jardines,  
del árbol a la yerba, de la yerba a la fuente  
llena de hojas de oro y caídos jazmines...

¿Qué es lo que tu voz débil dice al sol de la tarde  
que sueña dulcemente en la cristalería?  
¿Eres, como yo, triste solitario y cobarde,  
hermano del silencio y la melancolía?

¿Tienes una ilusión que cantar al olvido?  
¿Una nostalgia eterna que mandar al ocaso?  
¿Un corazón, sin nadie, tembloroso, vestido  
de hojas secas, de oro, de jazmín y de raso?

(De "La soledad sonora")

\* \* \* \*

La cumbre. Ahí está el ocaso, todo empurpurado, herido por sus propios cristales, que le hacen sangre por doquiera. A su esplendor, el pinar verde se agría, vagamente enrojecido; y las hierbas y las florecillas, encendidas y transparentes, embalsaman el instante sereno de una esencia mojada, penetrante y luminosa.

Yo me quedo extasiado en el crepúsculo. Platero, granas de ocaso sus ojos negros, se va, manso, a un charquero de aguas de carmín, de rosa, de violeta; hunde suavemente su boca en los espejos, que parece

que se hacen líquidos al tocarlos él; y hay por su enorme garganta una pasar profundo de umbrías aguas de sangre.

(De "Platero y yo")

## **SEGUNDA ETAPA. POESÍA INTELLECTUAL**

### SOLEDAD

En ti estás todo, mar, y sin embargo,  
¡qué sin ti estás, qué solo,  
qué lejos, siempre, de ti mismo!

Abierto en mil heridas, cada instante,  
cual mi frente,  
tus olas van, como mis pensamientos,  
y vienen, van y vienen,  
besándose, apartándose,  
con un eterno conocerse,  
mar, y desconocerse.

Eres tú, y no lo sabes,  
tu corazón te late y no lo sientes...  
¡Qué plenitud de soledad, mar solo!

\* \* \* \*

No sé si el mar es, hoy  
-adormado su azul de innumerables  
espumas-,  
mi corazón; si mi corazón, hoy  
-adornada su grana de incontables  
espumas-,  
es el mar.

                  Entran, salen  
uno de otro, plenos e infinitos,  
como dos todos únicos.  
A veces, me ahoga el mar el corazón,  
hasta los cielos mismos.  
Mi corazón ahoga el mar, a veces,  
hasta los mismos cielos.

\* \* \* \*

Te tenía olvidado,  
cielo, y no eras  
más que un vago existir de luz,  
visto –sin nombre–  
por mis cansados ojos indolentes.  
Y aparecías, entre las palabras  
perezosas y desesperanzadas del viajero,  
como en breves lagunas repetidas  
de un paisaje de agua visto en sueños...

Hoy te he mirado lentamente  
y te has ido elevando hasta tu nombre.

(De “Diario de un poeta recién casado”)

\*\*\*\*

¡Inteligencia, dame  
el nombre esacto de las cosas!  
Que mi palabra sea  
la cosa misma,  
creada por mi alma nuevamente.  
Que por mí vayan todos  
los que no las conocen, a las cosas:  
que por mí vayan todos  
los que ya las olvidan, a las cosas;  
que por mí vayan todos  
los mismos que las aman, a las cosas...  
¡Inteligencia, dame  
el nombre esacto, y tuyo,  
y suyo, y mío, de las cosas!

\* \* \* \*

Yo no soy yo.  
Soy éste  
que va a mi lado sin yo verlo;  
que, a veces, voy a ver,  
y que, a veces, olvido.  
El que calla, sereno, cuando hablo,  
el que perdona, dulce, cuando odio,  
el que pasea por donde no estoy,  
el que quedará en pie cuando yo muera.

(De “Eternidades”)

\* \* \* \*

### TERCERA ETAPA. POESÍA SUFICIENTE O VERDADERA

¡No estás en ti, belleza inúmera,  
que con tu fin me tientas, infinita,  
a un sin fin de deleites!

¡Estás en mí, que te penetro  
hasta el fondo, anhelando, cada instante,  
traspasar los nadires más ocultos!  
¡Estás en mí que tengo  
en mi pecho la aurora  
y en mi espalda el poniente  
-quemándome, trasparenteándome  
en una sola llama-; estás en mí, que te entro  
en tu cuerpo mi alma  
insaciable y eterna!

(De "Piedra y cielo")

\*\*\*\*

¿El canto? ¡El canto, el pájaro otra vez! ¡Ya estás aquí, ya has vuelto, hermosa, hermoso, con otro nombre, con tu pecho azul gris cargado de diamante! ¿De dónde llegas tú, tú en esta tarde gris con brisa cálida? ¿Qué dirección de luz y amor sigues entre las nubes de oro cárdeno? Ya has vuelto a tu rincón verde, sombrío. ¿Cómo tú, tan pequeño, di, lo llenas todo y sales por el más? Sí, sí, una nota de una caña, de un pájaro, de un niño, de un poeta, lo llena todo y más que el trueno. El estrépito encoje, el canto agranda. Tú y yo, pájaro, somos uno; cántame, canta tú, que yo te oigo, que mi oído es tan justo por tu canto. Ajústame tu canto más a este oído mío que espera que lo llenes de armonía. ¡Vas a cantar! Toda otra primavera, vas a cantar. ¡Otra vez tú, otra vez la primavera! ¡Si supieras lo que eres para mí! ¿Cómo podría yo decirte lo que eres, lo que eres tú, lo que soy yo, lo que eres para mí? ¡Cómo te llamo, cómo te escucho, cómo te adoro, hermano eterno, pájaro de la gracia y de la gloria, humilde, delicado, ajeno; ángel del aire nuestro, derramador de música completa!

(Fragmento del poema "Espacio" del libro "En el otro costado")